

PROBLEMAS DE DESARROLLO RURAL EN LA SIERRA DE ALCARAZ Y SU DIFÍCIL SOLUCIÓN. EL EJEMPLO DE BOGARRA

Por José SANCHEZ SANCHEZ

Profesor Titular de Análisis Geográfico Regional
Universidad de Murcia

INTRODUCCION: Un momento crítico para el futuro de los municipios de montaña

Bogarra, municipio albaceteño situado en el sector oriental de la Sierra de Alcaraz, representa un ejemplo de espacio rural en crisis, en área de montaña media mediterránea.

Apartado de las grandes vías de comunicación que de la Meseta se dirigen a Andalucía y al sureste peninsular, el pueblo queda a 38 km. de Alcaraz, a 70 km. de Albacete y Hellín, y a 150 km. de Murcia. No existe próximo ningún gran centro de población, y toda su vida de relaciones con el exterior se realiza a través de la capital provincial y, en alguna medida, a través de Hellín (Fig. 1).

Tras la ruptura del sistema rural tradicional y el éxodo masivo, en Bogarra —como en otros municipios del mismo sector montañoso— se atraviesa por un momento crítico para su futuro: por un lado, se enfrenta con la desvalorización de sus ya reducidos recursos agrícolas y forestales, deficientemente explotados por una mano de obra envejecida que se ha resistido a emigrar; por otro, debe afrontar la grave paradoja que representa esta mano de obra encarecida por escasa, pero que a la vez necesita recurrir a la emigración temporal para sobrevivir.

Análisis más pormenorizados nos han descubierto una compleja coincidencia de situaciones que, como resultado actual de procesos diferentes, pueden derivar en los próximos años hacia direcciones totalmente contrapuestas, según la manera con que hoy se actúe sobre algunos resortes dinamizadores detectados.

El fuerte despoblamiento y la dinámica natural regresiva; la breve fase coyuntural de una nueva —y quizás fugaz— acumulación de población joven; la frágil estabilidad económica de numerosas familias con gran parte de sus ingresos conseguidos fuera del municipio, la crítica situación del olivo en un municipio olivarero; lo aleatorio de una producción de almendra en plantaciones situadas a más de 800 m. —incluso por encima de los mil en fuertes pendientes y sometidas al riesgo permanente de un largo período de heladas; el inicio de una presión de turismo veraniego y de fin de semana sobre el apiñado casco urbano y sobre paisajes naturales muy frágiles y sin protección alguna; la existencia de retornos y las mutaciones psicológicas a que dan lugar en la sociedad rural; etc. son otros tantos elementos de la compleja realidad actual que merecen una con-